

Colum - brina

— Que será isso?

Emprega o vocabulo o escritor Théo Filho no seu recente livro «A lha Selvagem». A frequencia com que é elle repetido, num volume de revista alias bem cuidada, exclue a hypothese de um erro typographico.

Mesmo pelo contesto transparece bem claramente que o autor se quis referir á antiga arma de arremesso denominada COLUBRINA ou SERPENTINA cuja base etimologica é COLUBRA (cobra).

A cresce que nenhum vocabulário ou dicionario português registra o termo CO-LUMBRINA.

Ha sim COLUBRINA (relativa a bomba) e COLUBRINA (referente a cobra) porém CO-LUMBRINA (relativa talvez perdem-nos a brincadeira - a bomba e a cobra ao mesmo tempo) é que não existe nem poderia existir, dada a divergência contrastante de indole e de apparença entre as duas criaturas.

Dante estas considerações, figura-se-nos - salvo melhor juizo - que o autor, na sua lucidez cacheoante, empregou um tanto mecanicamente o termo, sem lhe reflectir sobre o etymo, confundindo o seu radical com o radical COLUMB, de uso muito mais frequente.

Perdõe-se-nos o atrevimento desses reparos e a osusadia das alternativas e não se vejam disso manifestações de cabotinismo ou ausia de aparecer.

Ainda menos se julgue que, invejoso da alheia gloria, procuramos, da nossa penumbra, morder colubrinamente os calcinheiros áqueles com quem nos não podemos niver-lar em meritos literarios.

O nosso fim é apenas impedir que esse espírito de imitação tão proprio do brasileiro leve os que se iniciam nas letras a adoptarem estas e outras formas erroneas que, por trazerem a chancela de nomes leitos, parecerão correctas e dignas de reprodução.

Evitar-se-á assim a difusão em livros e jornais de expressões esquísticas e inexistentes, hoje, infelizmente tão em voga, que bem se poderia organizar um glossário das PALAVRAS USADAS MAS NÃO EXISTENTES NA LÍNGUA PORTUGUESA.

Haja visto o emprego de Thiago, Theosura, theor, metereologia, receia, etc., etc.

Odilon Fernandes

Não compreendemos a vida sem a luta, não a luta armada, cujos efeitos são desastrosos e incompatíveis com os princípios da só fraternidade, mas a luta, o trabalho que cada indivíduo deve desenvolver e sustentar, para firmar a personalidade própria.

E assim nos parece, porque só a fúria dos elementos, o desencadear tremendo das tempestades nos permite precisar a resistência das árvores; porque só as revoltas do mar nos fazem admirar o valor e a audácia dos marinheiros.

Farrapos de ideias

MARIA IDA ILHA

E preciso enriquecer e abastecer a alma de todos os sentimentos bons, encorajá-la na Fé, a força motriz do Universo, para, removendo montanhas, obreiro do seu Eu, traçar a rota de ascenção, sem olhar a maldade que rasteja lá, na planice, sem ouvir a grita dos que não se vêem.

A maldade humana

engrossa, avoluma, torna-se monstruosa, por falta de energia subjetiva, por não despertarem as capacidades de aperfeiçoamento.

A Humanidade não cogita, não pesquisiza, não conhece as alamedas interiores.

A Humanidade, assim, não pode, porque não quer progredir.

No círculo da vida não

é agradável ser espectador.

Há muita causa dolorida.

Os próprios palhaços

não disfarçam as dores,

e as lágrimas.

**

No século do rádio, quando tudo se simplifica, quando se procura recuperar tempo, para se conseguir viver um pouco mais, são por demais,

preciosos os minutos, para que se esperdem nas pesquisas dos microcosmos corruptores da alma, isto é, da própria Humanidade.

Dentro da vida, a maior reliquia para o homem, é a mesma vida.

A preocupação única é viver.

Viver, mesmo descobrindo-lhe a alegria do amor, dos que sentem e compreendem a grandeza

ao alcance das mãos; viver, mesmo sufocando os impetos de bondade que, do coração, se escapam.

Mas, dentro deste mar apitado de preconceitos ridículos, e de sentimentos mesquinhos que nutrem a grandeza dos mundos interiores e refletem, em torno, a sua hediondez, só o que luta, numa luta defensiva, tem, a cada passo, a cada obstáculo destruído, o doce sorriso dos que sentem e compreendem a grandeza

DOMINGO LITERARIO

Direção de MAURA DE SENA PEREIRA LAMOTTE

A brillantissima poetisa d' Alice Lardé de Venturino, que ha pouco visitou Florianópolis, acompanhada do esposo ilustre e da formosa "hijita," teve o penhorante gesto de dedicar-nos a seu ultimo livro "El nuevo mundo polar". Destas maravilhosas páginas, que ensinam e deliciam, comovem e fazem vibrar, a um tempo, coração e inteligência, extraímos as poesias que publicamos hoje, numa fraternal homenagem a essa grande namorada da natureza e conciente sonhadora de um radioso e formidável pan-americantismo.

Polos terrestres

¿Qué sería de los polos si en vez de ser blancos fueran negros...?

Si la blancura inmaculada da tanta sensación de soledad profunda y hostil abandono, cubierta de negrura se iría sin duda un infierno dantesco... El terror que emerge de ahí sería más intenso y pavoroso y la desolación indescriptible...

Desierto blanco, ilimitado, muerto, cuajado en nieves sempiternas donde los días cadávericos y las noches claras y estancadas, se suceden unos tras de otros con su monotonía pavorosa...

Extensa superficie inanimada en donde no podría florecer la agricultura y la vida social es imposible... Llanura blanca e impenetrable, fantasmagórica, inhospitalaria, envuelta en niebla espesa y mortal frío...

No hay ni un sol que la alegre con el verdor maravilloso de sus hojas ni con sus flores perfumadas y multicolores; ni una silueta humana; ni un pajarral que despadece aquella soledad de muerte con sus gorjeos que clavan la vida... Solo se ve nieve y hielo niebla espesa, hostil frío cortante como un punal de traición...

La presencia del hombre es tan extraña en aquellas regiones, que sus escasos pasos apenas son marcados con sus propios cadáveres...

¡Frios polos terrestres! ¡Alas blancas del pájaro Tierra!...! ¡Alas que vuelan eternamente demarcando su ritmo armonioso sobre insondables abismos de misterio!...

¡Frios polos terrestres! ¡Alas blancas de la mariposa Tierra!...! Mariposa que peisque la luz solar como magnetizada por oculto hechizo...! Vuela alrededor de la gran llama de oro para inundarse en ella y beber su calor vivificante...

¿Ha de quemar por fin el Sol las alas blancas de la Tierra?...! ¿Ha de fundir la nieve que parece perpetua y hacer que emergan nuevos continentes de ese misterio blanco...? Cambiará un día la posición del Globo teráqueo, y lo que ahora es el trópico sea entonces el polo...? O habrá separados por bloques de hielo, en regiones aun desconocidas - otros continentes habitados por razas gigantes, hombres, fauna y flora de épocas remotas y primitivísimas...?

Los pingüinos

¡Cuánta ternura dolorosa inspiran los pingüinos! En medio del oleaje embravecido; azotados por el viento y las tempestades; sobre las rocas de las islas yertas e inhospitales, parecen criaturitas recién abandonadas que de rodillas oran su plegaria de angustia...

Con la mirada triste perdida en el silencio de las regiones hoscas, brumosas y glaciales en donde habitan, dejan pasar las horas como esperando algo... Dejan pasar el tiempo si moverse quisiera, hasta que un día el hambre acoja sus entrañas... Y entones uno de ellos, dando la voz de alarma; con gritos de protesta se aleja por la costa y la legión entera de pingüinos le sigue..., se hunden entre las aguas en busca de alimento -crustáceos, moluscos, pezuelos y zoofílos-, y cuando ya han saciado su apetito, de nuevo regresan a la playa...

¡Cuánta ternura dolorosa inspiran los pingüinos! Son mitad anfibio y mitad ave, -tal si fueran intermediarios de ambos- y a manera de aletas tiene sus dos alas; ¡pobres alas en donde yace atrofiado el vuelo!... ¡pobres alas cubiertas de plumaje larvario!... porque larvario es su plumaje...

Salvo el albo plumón que recubre el abdomen el resto es color gris... Gris como la niebla que eternamente lo rodea... Gris como el estado de su alma solitaria... ¡porque estas criaturitas dolorosas también, como los hombres, deben tener un alma!...

En sociedad anidan y las hembras ponen sus grandes huevos en los huecos de las áridas rocas... El macho, carinoso y dulce, le ayuda hacer el nido acarreando para ello con su pico unas cuantas piedrecillas...

¡Cuánta ternura dolorosa inspiran los pingüinos! Yo los he visto en las costas abruptas que baña el Antártico con su hondo clamor... Yo los he visto en las islas desiertas que forman el bello Archipiélago Austral y en donde parece que el mar está muerto... Viven siempre solos... Vivem sempre tristes, como consumidos por oculto mal...

Mirando el vacío con mirada turbia agitan sus alas como con dolor: parece que piensan: ¡para qué nos sirven si no podemos, con ellas, volar!...

Se hunden sus miradas en la lejanía viviendo que otras aves con inquietos giros rozando las nubes pueden ir al Sol que con luz oblicua las baña... ¡Y ellos tienen alas y son impotentes al vuelo: solamente pueden andar sobre tierra y hundirse en el mar!...

¡Cuánta ternura dolorosa inspiran los pingüinos! ¡Yo los he visto en las islas del Sur batidos por el viento polar...! pensativos, tristes, solos, abismáticos... y he creído, en ellos, descubrir um símbolo tremendo y fatal: el del hombre que quiere elevarse de la condición obscura en que vive y leyes fatales le obligan a estar como está...

Tempanos...

Del Infinito blanco se desprenden los bloques gigantes que avanzan y avanzan sobre el azul infinito del mar... Las del Austro dejando a su paso grandes frujas de um verde azulado que originan cambios en su fauna oceanica...

Infinito blanco... Infinito azul... bajo el Infinito profundo del cielo... Triángulo trazado con luz de misterio! Cielo... Mar... y Nieve... Triángulo vivo de la eternidad...!

Los bloques avanzan... avanzan y avanzan... y arrastrados por la corriente progresan su marcha fatal llevando a los trópicos um soplo del alma polar...

Icebergs enormes, terror de los mares boreales y australes, que fingen, por raro espejismo, y extraviando la mente al viajero, castillos bellíssimos forjados en mármore!...

Témpanos de hielo que ven los marineros con ojos de angustia, pues a veces encuentran en elles su tumba...! Sudarios de nieve! Blancos cementerios flotantes...

Los témpanos siguen su ruta inconsciente empujados por el frígido viento que sacude las crestas del mar... De pronto una mano de luz los detiene... ¡Es el Sol...! ¡Es el Sol que los besa...! Es la gloria del Sol que irisando su immaculada blancura los hace desmoronarse y caer estremecidos en el gran lecho marino... ¡Lecho tibio e interno que desde el mismo Tropico estira sus tuiles voluptuosamente hasta las regiones que mueren de frío!...

¡Es el Sol...! ¡Es Don Juan Sol que besa las vírgenes blancas, para alzarlas, después, absorbidas por su cálido aliento de amor!...

La flor de los Polos se despetaliza...! Multiformes pétalos que arrastran su alitura estriando el azul infinito del mar formando como una bicolor bandera... ¡Bandera tendida en el Mundo para cobijar a todas las razas y unirlas en abrazo fraternal e inmortal!...

